



**Aportes para una celebración con motivo
de la Semana de los Pueblos Indígenas**

19 AL 25 DE ABRIL

DOMINGO 23 DE ABRIL DE 2023

Tercer Domingo de Pascua

AMBIENTACIÓN

Se sugiere hacer un altarcito, al aire libre si se está en la casa o elegir un espacio cerca de la ventana o de la terraza para ver el entorno, el jardín, donde se pueda abarcar con la vista algo de vegetación, flores, plantas... así nos ambientamos en un espacio de biodiversidad y de conexión con el legado de los Pueblos Indígenas: su ANCESTRALIDAD VIVA. En silencio observamos la naturaleza, la contemplamos... Vemos y sentimos el dolor de la madre tierra, mapu, pachamama, yvy... (podemos agregar otros nombres que los Pueblos Indígenas con quienes compartimos le dan). Hacemos presentes a los Pueblos Indígenas y a sus historias de invisibilización, avasallamiento y desprecio. Pero también sentimos la cruz como puerta abierta a la Pascua, a la Resurrección, a la Esperanza. Por eso ponemos en la cruz o cerca de ella una flor, una planta u otro adorno natural.

INTRODUCCION

El tiempo, aceleradamente, nos va acercando a cada acontecimiento que nos convoca como humanidad y como Iglesia. Como todos los años, el mes de abril nos ofrece del 19 al 25 la Semana de los Pueblos Indígenas. La podemos vivir con intensidad, convocando a valorar la gran pluralidad de culturas y de rostros distintos surgidos de la inmensidad de un Dios creador y padre, que no escatimó su poder, rico en diversidad.

Como ENDEPA elegimos el siguiente lema: PUEBLOS INDÍGENAS, RIQUEZA ANCESTRAL VIVA.

El Papa Francisco ha enfatizado en sus múltiples encuentros con las Comunidades Nativas de este continente: "Ustedes tienen mucho que enseñarnos. Sus pueblos, como han reconocido los obispos de América Latina, saben relacionarse armónicamente con la naturaleza, a la que respetan como *fente de alimento, casa común y altar del compartir humano*". (Aparecida, 472).

ACTO PENITENCIAL

Renovamos nuestro ser y convocamos a todos los seres vivos del universo... La ancestralidad viva de los Pueblos Indígenas nos interpela a dejar todo prejuicio y avanzar a través de una sincera conversión hacia una vida renovada y enriquecida.

Qué bien nos hará a todos hacer un examen de conciencia y aprender a decir:

¡Perdón!, ¡perdón, hermanos!

- Por el mundo de hoy, despojado por la cultura del descarte:

¡Perdón!, ¡perdón, hermanos!

- Por los jóvenes de hoy, expuestos a una cultura que intenta suprimir todas las riquezas y características culturales en pos de un mundo homogéneo:

¡Perdón!, ¡perdón, hermanos!

- Por los ancianos, descartados como fuente de sabiduría:

¡Perdón!, ¡perdón, hermanos!

ORACIÓN

Perdónanos y bendícenos con tu espíritu y sabiduría, para que como humanidad y como seres diversos peregrinemos en este universo, creado por tus manos, acrecentando la valoración de la ancestralidad, la hermosura y la convivencia entre todos los seres vivos. Ponemos todo esto en tu corazón de Padre y Madre, por Jesucristo nuestro hermano y Señor. Amén.

LECTURA DE LA PALABRA

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (2,14.22-33)

El patriarca David habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que "no lo abandonará en el lugar de los muertos" y que "su carne no experimentará corrupción".

Salmo 15,1-2.5.7-8.9-10.11

Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1,17-21)

Cristo, presente ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por ustedes...

Evangelio

Evangelio de San Lucas (24,13-35)

... Comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

REFLEXIÓN

Pueblos Indígenas ... Ancestralidad viva Conexión con el pasado y seguridad para seguir caminando...

La palabra de Dios escuchada tiene una gran dinamicidad, que arranca de la fuerza viva del pasado y nos lanza hacia los desafíos asumidos, vivenciados y proyectados por el Crucificado-Resucitado, para dar fuerza a muchos otros Crucificados-Resucitados ... los Pueblos Indígenas, que nos siguen interpelando con sus sufrimientos, con sus utopías, con sus legados encarnados de sabiduría, con sus legítimos reclamos...

Esto nos aporta el padre Eleazar López Hernández, sacerdote indígena zapoteca:

«Aunque somos los más vulnerables, tenemos una sabiduría y un poder en nuestras manos, el poder de la vida, el poder de ese proyecto que viene de nuestros antepasados, pero que viene, al final de cuentas, también de Dios.

Por eso este es un tiempo de gracia, es un tiempo de kairós y, como dicen nuestros Pueblos, es un tiempo de Pachakuti, de renovación profunda. Desde ahí podemos apelar al resto de la humanidad, no hablamos para salvarnos nosotros. Nosotros no hemos creado esta situación, son otros que la han creado, nos la han impuesto, pero tenemos algo que aportar, no para salvarnos nosotros, para salvar a toda la humanidad, para salvar a la Madre Tierra. Es el momento, por lo tanto, para engendrar y dar a luz el nuevo sol, la nueva tierra, el nuevo cielo, la nueva humanidad. En eso coincidimos con el planteamiento de Jesús. Nuestros antepasados hablaban de la tierra de la flor, la tierra florida, llena de vida y de belleza, la tierra de nuestro sustento, la que nos alimenta, la que nos da la vida como expresión de la presencia amorosa de Dios.

Es el tiempo de la Sumak Kawsay, como dicen los Andinos, del Buen Vivir, del buen convivir entre nosotros y con los demás elementos de la tierra, o, como dicen los Guaraníes, es el tiempo de la Tierra sin mal.

Esos ideales que soñaron, y que vivieron en buena medida, nuestros antepasados y que siguen inspirando nuestro caminar, es lo que podemos aportar, que coinciden con el planteamiento de Jesús, “Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

Los Pueblos Indígenas estamos movidos por esa verdad ancestral de nuestros antepasados. Somos hermanos todos los seres humanos, seamos del color que seamos, estamos hechos de la misma matriz, que es la tierra. Esa inspiración nos está impulsando hacia la fraternidad universal, en eso coincidimos todos los Pueblos y tenemos que unirnos para luchar y hacer efectiva esa armonía.

Los Pueblos Indígenas tenemos semillas verdaderas, de paz, amor y fraternidad auténticas. Nosotros tenemos una palabra que decir: no queremos un proyecto de muerte, queremos un proyecto de vida».

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Ampliamos nuestro corazón y nuestra fe abarcando a toda la humanidad y al universo con sus habitantes y seres vivos.

Respondemos a cada intención: **Padre, escucha el clamor de los Pueblos Indígenas.**

- Un hermano indígena nos dice: "Sólo el respeto por la Madre Tierra y el consumo austero, como el de los Pueblos Indígenas, salvará la vida del planeta". Señor, que los Pueblos Indígenas sean escuchados y acompañados por los Estados y por la sociedad no indígena. • **Padre, escucha el clamor de los Pueblos Indígenas.**

- Otro hermano Originario nos dice: "Los demás seres humanos son hermanos nuestros, no enemigos. Por esa fraternidad-sororidad humana todos somos parientes porque formamos la familia de Dios". Señor, queremos crecer en fraternidad y solidaridad, sopla sobre nosotros, nosotras y danos tu Espíritu para caminar juntos, juntas en el respeto a la tierra y su biodiversidad. • **Padre, escucha el clamor de los Pueblos Indígenas.**

- Y otro dice "Estamos obligados a cuidar de toda la Creación, pero especialmente de los más pequeños y débiles." ... Para que respetemos los derechos de los Pueblos Indígenas y multipliquemos declaraciones y decisiones en bien de la casa común y de estos Pueblos. • **Padre, escucha el clamor de los Pueblos Indígenas.**

- Por los y las líderes, los hermanos y hermanas que están dando la vida por sus Comunidades, para que se respeten sus derechos y tengan reconocimiento social. Por aquellos que ya no están, para que todos sus anhelos, sueños e ideales puedan enraizarse en el espíritu de sus Pueblos y Comunidades fructificando en compromiso, justicia y solidaridad. • **Padre, escucha el clamor de los Pueblos Indígenas.**

OFRENDAS

Padre Dios Creador, llevamos a tu altar nuestro compromiso, responsabilidad y esperanza representados en el pan y el vino, en la tierra y el agua, en el mate y el tejido hecho por nuestras manos. ¡Recíbelos y auméntalos! Nosotros nos comprometemos a cuidarlos y multiplicarlos como bienes tuyos y como parte de una economía ecológica y solidaria.

COMUNIÓN

El Resucitado nos hace comunidad, invitando a superar miedos y desconfianzas, como lo hizo con los apóstoles y los discípulos de Emaús.

Nos acercamos a comulgar como caminantes, constructores de un mundo mejor, comprometidos con la vida, la fraternidad universal y el cuidado de la casa común.

BENDICIÓN FINAL

Creemos que la fraternidad universal, fortalecida por la Resurrección de Cristo, abre nuestro corazón a derribar fronteras, distancias y desconfianzas.

Convertimos nuestro corazón para cuidarnos entre nosotros y a todos los seres que habitan la casa común. Que Dios, Padre y Madre, su Hijo resucitado y su Espíritu nos bendigan y fortalezcan en este caminar. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



ENDEPA

EQUIPO NACIONAL DE PASTORAL ABORIGEN

www.endepa.org.ar

